

***Laudatio* a Su Excelencia Reverendísima Monseñor Elio Sgreccia, con motivo de la entrega del Doctorado Honoris Causa. Noviembre 4 de 2004.**

La Legión de Cristo y el Movimiento Regnum Christi, a través de algunas de sus obras apostólicas, y en particular, de la Universidad Anáhuac, se han interesado en el campo de la bioética y han logrado involucrar a muchas otras personas e instituciones de los diferentes países en donde están presentes.

Si bien, el interés nació por la inquietud del Padre Marcial Maciel, L.C. para dar una respuesta a los innumerables atentados contra la vida que surgen constantemente, ha sido, sin lugar a dudas, gracias a Su Excelencia, Monseñor Elio Sgreccia, que estas acciones y este interés han dado fruto.

Monseñor Elio Sgreccia ha sido el principal promotor de la bioética personalista en Italia, y es reconocido como fuente de referencia en el mundo entero.

Para la Universidad Anáhuac, Mons. Sgreccia ha sido formador y guía del Instituto de Humanismo en Ciencias de la Salud, y las enseñanzas que él nos ha proporcionado, son hoy las que se difunden a través de la Facultad de Bioética de nuestra Universidad, la cual ha sido y continua siendo la institución líder de este campo en nuestro país.

Mons. Sgreccia ha impulsado con mucho vigor la revista de bioética personalista más importante del mundo: *Medicina e Morale*, la cual ha querido compartir con nuestra universidad en coedición, bajo el título de Medicina y Ética, que desde hace ya quince años se publica en México.

Como Vice-Presidente de la Academia Pontificia para la Vida, Monseñor Elio Sgreccia no ha dejado de luchar en favor de la promoción y del establecimiento de una Cultura de la Vida.

En todo su caminar, Mons. Elio Sgreccia ha brillado siempre por su gran humildad, por su generosidad y su apoyo a quienes desea hacer el bien. Es patrocinador y encausador de grandes obras benéficas y de grandes acciones, que sin duda, han cambiado el derrotero de la historia.

Nos ha enseñado cómo dialogar con quien aún no ve con claridad la verdad, y a interesar a quienes están en la búsqueda de la misma. Nos ha enseñado a promover la vida y a hacerlo con la profundidad científica que ello requiere.

El ejemplo de Su Excelencia va mucho más allá de compartir con él un interés común, y para toda la comunidad Anáhuac es, y seguirá siendo, esa roca firme en la que se puede edificar, no una casa, sino toda una ciudad.

Monseñor Elio Sgreccia nació en la Ciudad de Arcevia, Italia el 6 de junio de 1928. Estudió el Curso de Teología en el Seminario Pontificio Regional de Fano, y fue ordenado Sacerdote en 1952 en la Diócesis de Fossombrone.

Tomó el Curso de Actualización Pedagógica en el Instituto Superior de Pedagogía de la Universidad Pontificia Salesiana. Obtuvo el doctorado en Letras Clásicas y Filosofía en la Universidad de Boloña en el año 1963.

Ha cursado estudios formales del idioma Francés y domina además del Italiano, el Español y el Inglés.

Inició su relación con las Ciencias de la Salud como asistente espiritual de la Facultad de Medicina y Cirugía de la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Roma en 1973.

Fue Miembro Consultor de la Pastoral de los Operadores Sanitarios de la Conferencia Episcopal Italiana en 1975.

Fue nombrado por Su Santidad, el Papa Juan Pablo II, como consultor de la Comisión Pontificia para la Pastoral de los Operadores Sanitarios en junio de 1986.

Recibió de manos de Su Santidad, el Papa Juan Pablo II, la ordenación episcopal como Obispo en la Basílica de San Pedro, el 6 de enero de 1993.

Fungió como Secretario del Consejo Pontificio para la Familia de 1992 a 1995.

El 6 de junio de 1994 fue nombrado por Su Santidad Juan Pablo II, Vice-Presidente de la Academia Pontificia para la Vida.

En el campo de la Bioética ha sido Director del Centro de Bioética de la Universidad Católica del Sagrado Corazón desde 1985. Cargo que ocupa hasta el día de hoy. Este centro es el que se encarga de las actividades relacionadas con la bioética hacia afuera de la Universidad del Sagrado Corazón de Roma.

A partir de 1991 y hasta el año 2000, ocupó el cargo de Director del Instituto de Bioética de la Universidad del Sagrado Corazón de Roma, el cual se encarga de las actividades relacionadas con las Escuelas y Facultades de la misma Universidad, así como con las actividades de investigación.

Ha participado, en numerables ocasiones, como experto y observador de la Santa Sede en el Consejo de Europa y en otras instituciones. Ha participado como miembro de Comités de Ética de varios hospitales y es miembro correspondiente de la Academia Mexicana de Bioética de la Universidad La Salle de México.

En relación con la Revista *Medicina e Morale* ocupó el cargo de redactor desde 1974, vice-director y director de la misma, desde 1985.

Por su dedicación en el campo de la Bioética ha recibido varias condecoraciones:

Ha sido nominado por la Academia Universal de la Ciudad Eterna, como Académico Honorario en la Sección de Medicina.

En el año de 1994, fue nombrado Gran Oficial de la Orden Ecuestre del Santo Sepulcro de Jerusalén.

En octubre de 1999 recibió el Doctorado Honoris Causa de parte de la Pontificia Universidad Católica de Argentina en Buenos Aires.

En marzo del año 2000, recibió, de parte del Presidente de la República Italiana, la condecoración de Caballero de la Gran Cruz.

Monseñor Elio Sgreccia ha escrito 16 libros, destacando como su obra más importante y más difundida, los dos tomos de su Manual de Bioética, del cual se han publicado ya dos ediciones y se ha traducido a cinco idiomas, incluyendo la traducción al Ruso.

Ha sido colaborador de capítulos o co-editor de 107 libros, y ha sido responsable de la compilación de 44 libros más.

En la Academia Pontificia para la Vida ha sido responsable de la publicación de 15 libros y de 6 artículos científicos.

Es autor y/o coautor de 165 artículos científicos, principalmente en temas sobre bioética y pastoral sanitaria.

Monseñor Elio Sgreccia visitó por primera vez la Ciudad de México hace ya más de quince años, cuando acudió a dar un Curso de Bioética a los Padres Legionarios de Cristo en su casa de Tlalpan. En aquel entonces, le acompañaba

un médico italiano que le ayudaba en la traducción de sus pláticas, ya que él no hablaba Español.

Algunos meses después, regresó a México acompañado por el Dr. Antonio Spagnolo, para presentar varios temas en un Curso de Bioética que organizó la Universidad Anáhuac, llamando la atención entonces, su dominio del Español.

Quienes le conocen porque lo han tratado como maestro y como compañero de batallas en favor de la vida, comentan algunos detalles que describen a Monseñor Elio Sgreccia:

Tiene una personalidad muy definida y presenta constantemente grandes iniciativas.

Sabe imponerse por la razón y no por la fuerza.

Es afectuoso, y tiene un gran corazón. Siempre está al cuidado de los más necesitados.

Cada mañana inicia el día celebrando la Misa.

Cuando visita el Hospital Gemelli, la gente lo detiene para saludarlo, por lo que su visita se alarga frecuentemente.

Ha tenido oportunidad de apoyar muchas iniciativas de diversas personas, grupos juveniles, comunidades religiosas, consagraciones personales o de movimientos laicos, y en particular, iniciativas ligadas a la Bioética.

Monseñor Sgreccia ha apoyado el Centro de Métodos de Reconocimiento de la Fertilidad en conjunto con la Dra. Capella, y ha apoyado incluso con recursos materiales, la fundación de un centro de acogida para madres que desean abortar,

en donde se les cuida y se les ayuda para que ahí nazcan sus hijos, y si desean, puedan darlos en adopción.

Con su equipo de trabajo es el más humilde de todos y vive en plenitud el servicio a los demás. Ha tenido detalles, principalmente con los más desfavorecidos de su equipo, que pueden ir desde ayudar en la búsqueda de una casa para su secretaria, hasta encontrar un puesto de trabajo para sus colaboradores.

Sabe convivir incluso con gentes con discapacidad mental, como era el caso de un bibliotecario que trabajó con él por mucho tiempo, al que siempre le demostraba un cariño auténtico.

Ante todo, Monseñor Elio Sgreccia es un Sacerdote. Es consciente de que en él las miradas juzgarán, no a la persona, sino al sacerdote, y con ello a la Iglesia.

Sabe que por moverse en un terreno que le causa particular incomodidad a muchos, con más frecuencia de la que cualquiera pudiera acostumbrarse, es atacado, y por lo consiguiente, lo es la misma Iglesia.

Cada tarde dedica varias horas a la atención pastoral de un sinnúmero de personas que desfilan por su despacho. Tanto es así, que el día de su ordenación sacerdotal, mientras sus compañeros se quedaban con sus familias a la recepción, alguien se acercó a preguntar por un sacerdote para que acudiera a un hospital cercano, porque había ahí un moribundo. Fue él quien inmediatamente se ofreció a ir, dejando de lado todos los festejos.

Su padre era campesino, y a Monseñor Sgreccia, no le agradaban demasiado las labores manuales del campo. Él prefería siempre ir a su escuela y estudiar. Así es que cuando le comunicó a su padre su vocación sacerdotal, su padre le contestó que no le extrañaba, porque a él no le gustaba trabajar.

Tiene un carácter muy alegre. Le gusta el canto, y goza de ir a excursiones al campo. Tiene una enorme sensibilidad para la belleza y el arte y como consecuencia, para los verdaderos problemas del alma humana.

Mucho mas podríamos señalar acerca de nuestro homenajeado lo cual nos llevaría largas horas en su reseña, es por tanto que termino esta presentación extendiendo mi personal agradecimiento y mi mas sincera felicitación a Su Excelencia Reverendísima Monseñor Elio Sgreccia.